



El futuro es ahora: la niñez y la juventud de Panamá

*Por: Roger Durán
Analista del CNC*

El Programa de las Naciones Unidas (PNUD) acaba de circular un informe con reveladores resultados sobre la evolución de la niñez y la juventud en Panamá, y de las políticas que podrían mejorar la condición de vida de estos segmentos de la población.

El hecho es que, al 2010 había en Panamá un poco más de 1.5 millón de habitantes con edades menores a los 24 años, lo que representaría un 46 % del total. Destaca el informe que un 30 % resulta decisivo ya que la niñez y la juventud de hoy efectivamente formarán mañana parte mayoritaria de la población del futuro.

La visión del estudio se fundamenta además en una concepción básica del proceso educativo moderno, y es que las verdaderas capacidades cognitivas e intelectuales del ser humano se forman sobre todo antes de los 3 años que es por ende cuando se forja el potencial comunicacional y las características tanto cognitivas como la personalidad del individuo.

Existen estudios que demuestran la importancia del afecto, cariño, educación y nutrición a los seres humanos en edades menores a los 3 años, sino lo percibe adecuadamente puede perder parte del porcentaje de la capacidad intelectual y física. Obteniendo un impacto negativo a largo plazo en la productividad, habilidades interpersonales y socioemocionales. Según el profesor y economista James Heckman "la inversión en educación temprana cumple una doble función: promueve equidad y justicia social, a la vez que productividad en la economía.

Reconoce el estudio del PNUD que las nuevas corrientes del mercado laboral demandan mayor capacidad cognitiva (técnica), pero también de las llamadas habilidades socioemocionales (no cognitivas) que incluyen destrezas suaves (soft skills) que son importantes se reciban en una edad temprana. También revisten importancia la formación de la autoestima, la motivación y la autodisciplina.

Desde esta perspectiva, y sin menoscabo de la importancia de la educación universitaria, la inversión que haga el Estado y el sector privado en esta población es de fundamental importancia para el futuro del individuo y del país ya que conlleva mayor eficiencia y equidad.

Todo lo anterior supone además una concepción básica: que la educación, más que una responsabilidad exclusiva del Estado, debe ser el resultado de la interacción entre diversos actores tales como las empresas, medios de comunicación y la familia por supuesto.

Por otro lado, el estudio determina que, si bien un porcentaje relativamente minoritario de los menores en Panamá viven bajo hogares mono-parentales (casi 8 %), sin embargo son estas las familias más afectadas por bajos niveles de ingreso y de la calidad de vida de sus infantes y jóvenes.

De allí que una de las recomendaciones de política consista en mejorar los programas de capacitación y generación de oportunidades entre estos hogares a través de, por ejemplo planes de salud materno infantil y capacitación técnica y profesional.

Otro elemento es la prevalencia de una alta porción de la población de infantes que viven en pobreza en las comarcas indígenas y a nivel rural; de allí la importancia de expandir programas no solo asistenciales sino aquellos que generen oportunidades auto sostenible entre las poblaciones de esta región a través de la dotación de salud y educación pública.

Igualmente destaca la necesidad de mejorar la coordinación interinstitucional de las entidades a cargo de programas infantiles y juveniles tales como el Ministerio de Educación, Ministerio de Desarrollo Social, Ministerio de Salud y el Ministerio de Trabajo entre otros, todo lo cual debe actuar en favor de una mayor integración del proceso educativo entre el Estado y la familia.

Como corolario advierte el informe que, a pesar del rol del Estado en coadyuvar en la formación de los infantes y jóvenes, ello debe hacerse respetando la autodeterminación y libertad del individuo. Lo anterior se logra proveyendo a las familias y al joven las herramientas necesarias para que, a través de sus propias decisiones, puedan aprovechar las oportunidades que se le brindan para lograr el objetivo de mejorar su bienestar.